

Volumen XIII

Febrero 1.º de 1917

Número 121

REVISTA
del
COLEGIO MAYOR

de
Nuestra Señora del Rosario

Publicada bajo la dirección
de la Consiliatura



Nova et vetera

BOGOTA
IMPRESA DE SAN BERNARDO
MCMXVII

CONTENIDO

Santo Tomás de Aquino como poeta.....	RÉMY DE GOURMONT
Actos oficiales.	
Dedicatoria de una fiesta de familia.....	A. M. BARRIGA VILLALBA.
El billar.....	ANTONIO OTERO HERRERA.
Sermón de Nuestra Se- ñora del Rosario.....	ROBERTO GONZALEZ OTERO.
Los dos bronceos.....	NICOLAS BAYONA POSADA.
Nuestro claustro.....	JULIO CÉSAR GARCIA.
Una conferencia en grie- go moderno.....	JOSEPH LOUIS PERRIER.
Booker T. Washington..	ALFONSO ROBLEDO.
De la extradición en Co- lombia.....	PEDRO MARTÍN QUINONES

REVISTA

del

Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Bogotá, febrero 1.º de 1917

SANTO TOMAS DE AQUINO
COMO POETA

(Rémy de Gourmont, muerto hace pocos meses, escribió y dio a la estampa, en los últimos años de su vida, el libro titulado *Le Latin mystique*. Incrédulo, naturalista, libre con exceso, el célebre escritor se propuso glorificar la poesía cristiana de la Edad Media, en el libro citado, que es maravilla de erudición y también de sobriedad y frescura de estilo y lenguaje. Es una exhibición de los frutos de la fe saboreados y alabados por un hombre de talento inmenso que en nada creía. Al lado de negaciones crudas, de frases irreverentes, se hallan preciosas confesiones, juicios que Ozanam o Montalambert hubieran prohijado. Gourmont prefiere el latín medioeval, la *baja latinidad*, con raíces en el habla popular, al de Cicerón y Virgilio, imitado del griego, postizo, ininteligible para los jugadores de morra y los muleteros de la Puerta Capena. Cree que los versificadores místicos latinos, desde San Ambrosio hasta Jacopone, son más poetas—no mejores escritores poéticos—que los del siglo de Augusto. Es lástima para mí no haber conocido el libro del grande autor francés antes de haber escrito mi ensayo *Sobre la barbarie del lenguaje escolástico*. Me habría ahorrado varios meses de estudio, en la empresa de justificar el latín de las escuelas, que Rémy de Gourmont

Rosario



glorifica. Dos citas del prólogo del *Latin mystique* me habrían bastado. Traduzco a continuación el pasaje relativo a Santo Tomás de Aquino como poeta (1). He procurado ser lo más fiel posible, sacrificando la elegancia a la honradez literaria, porque precisamente el giro más distinguido en francés suele ser el menos elegante en castellano.—R. M. C.)

Adán de San Víctor, «el pobre y miserable Adán,» ahora glorificado, tuvo un discípulo: Tomás de Aquino. Este fue hombre de genio y, como su maestro, versificador de indisputable ciencia. En sus himnos, así como en sus secuencias, el teólogo recurre a algunos de los procedimientos del canónigo de San Víctor, pero los transforma en método original; envuelve en amplias antítesis un pensamiento de magnífica densidad. De continuo está repitiendo la Iglesia los cánticos sagrados del gran poeta escolástico: el *Sacris solemniis*, donde se halla el *Panis angelicus*; el *Verbum supernum*, cuyas dos últimas estrofas forman el *O salutaris*; el *Adoro te suplex* (2); el *Tantum ergo*, fragmento del *Pange lingua gloriosi*; en fin, el *Lauda Sion*, resumen maravilloso de toda la poesía, de todo el dogma, de todo el simbolismo eucarístico.

*Lauda Sion, salvatorem,
Lauda ducem et pastorem
In hymnis et canticis.
Quantum potes, tantum aude.
Quia maior omni laude,
Nec laudare sufficis.*

(1) XV. Páginas 272 a 279 de la edición de MCMXIII. París. George Crès et Cie., éditeurs. Ejemplar de lujo, número 533. He advertido en él numerosas erratas de imprenta.—R. M. C.

(2) *Adoro te devote*, es la forma en que lo usa la Iglesia.—R. M. C.

*Laudis thema specialis
Panis vivus et vitalis
Hodie proponitur,
Quem in sacrae mensa coenae
Turbae fratrum duodenae
Datum non ambigitur ... (1).*

«Alába, Sión, a tu salvador, alába al jefe y pastor tuyo con himnos y cantares. Atrévete a tanto cuanto puedas, porque es superior a todo encomio y no bastas tú para loarle.—Como tema de especial alabanza, el pan vivo y vital se nos propone en este día; el mismo pan, sin duda ninguna, que se dio a la turba de los doce hermanos en la mesa de la sagrada cena...»

¿No son estos versos de bronce de una plenitud silábica que compite con los versos más nobles de M. Leconte de Lisle? ¿Y cómo sostener, a no ser uno víctima de una aberración congénita e irreductible, que esta poesía, cuyo ritmo parece forjado a martillazos por el badajo de una campana, haya de colocarse en lugar inferior, y muy inferior, al *Non erat in votis*? (2).

Santo Tomás de Aquino siempre es un genio, siempre igual a sí mismo, y su genio se compone sobre todo de firmeza y certidumbre, de seguridad y precisión. Todo cuanto quiere decir, lo afirma, y con tal sonoridad verbal, que la duda, asustada, sale en fuga:

(1) No traduzco los himnos de la versión hecha por el autor francés, sino del texto original, procurando que la traslación a mi lengua quede tan literal como la de M. de Gourmont a la suya.—R. M. C.

(2) *Hoc erat in votis* es el principio de la sátira VI del libro II de las de Horacio. El poeta está henchido de gozo porque Mecenas le ha regalado un campito en la Sabinia. Creo que a este pasaje se refiere Gourmont, aunque escribe *Non erat* en vez de *Hoc erat*. ¿Se equivocó el autor, al citar de memoria? ¿Será yerro de imprenta? ¿O aludirá a alguna otra poesía clásica que no conozco o no recuerdo?—R. M. C.

*Ecce panis angelorum
Factus cibus viatorum,
Vere panis filiorum
Non mittendus canibus.*

*In figuris praesignatur
Quum Isaac immolatur,
Agnus Paschae deputatur,
Datur manna patribus.*

«Hé aquí el pan de los ángeles, convertido en alimento de los viajeros; verdaderamente pan de los hijos, que no debe arrojarse a los perros.—Está de antemano significado en las figuras, cuando Isaac es inmolado, cuando se elige el cordero para la pascua, cuando se da el maná a nuestros padres.»

Otro pasaje:

*Verbum supernum prodiens
Nec Patris linquens dexteram
Ad opus suum exiens
Venit ad vitae vesperam.*

*In mortem a discipulo
Suis tradendus aemulis,
Prius in vitae ferculo
Se tradidit discipulis*

*Se natus dedit socium,
Convalescens in edulium,
Se moriens in pretium,
Se regnans dati praemium (1).*

*O salutaris hostia
Quae coeli pandis ostium,
Bella premunt hostilia:
Da robur, fer auxilium.*

(1) M. de Gourmont no cita esta estrofa. Me he permitido introducirla, porque es mi preferida entre todas las del himno.—R. M. C.

«El Verbo supremo, manifestándose sin dejar la diestra del Padre, para poner fin a su obra vino a la tarde de la vida.—Próximo a ser por un discípulo entregado a muerte en manos de sus enemigos, se entregó a sus discípulos como festín de vida. . . .—A! nacer se nos dio por compañero; al cenar, por alimento; al morir, por rescate; al reinar se da por recompensa.—O saludable hostia que abres la puerta del cielo, las potestades enemigas nos declaran guerra: dános fuerza, préstanos auxilio.»

Todo íntegro, el *Pange lingua gloriosi* es admirable. Hé aquí las dos primeras y las dos últimas estrofas:

*Pange, lingua, gloriosi corporis mysterium,
Sanguinisque pretiosi, quem in mundi pretium
Fructus ventris generosi Rex effudit gentium.*

*Nobis datus, nobis natus ex intacta Virgine,
Et in mundo conversatus, sparso verbi semine,
Sui moras incolatus miro clausit ordine*

*Tantum ergo sacramentum veneremur cernui,
Et antiquum documentum novo cedat ritui:
Praestet fides supplementum sensuum defectui.*

*Genitori, Genitoque laus et iubilatio,
Salus, honor, virtus quoque sit et benedictio:
Procedenti ab utroque compar sit laudatio.*

«Cánta, lengua mía, el misterio del glorioso cuerpo y de la sangre preciosa que, en rescate del mundo, vertió el que es fruto de un vientre generoso y rey de las naciones.—A nosotros dado, para nosotros nacido de una intacta Virgen, vivió en medio del mundo, y después de esparcir la semilla de su palabra, cerró el plazo de su destierro con una ordenación admirable. . . .—Así, pues, adoremos prosternados a tan gran sacramento, y que los antiguos preceptos cedan al nuevo rito; que la

fe supla a la debilidad de los sentidos.—Al Padre y al Hijo laude y júbilo; dénselos salud, honor, poder también y bendición; y al que de entrambos procede, igual alabanza.»

El oficio entero del Santísimo Sacramento fue, según orden de Urbano IV, compuesto por Tomás de Aquino; él escogió los textos de la Escritura y de los Padres, y redactó la parte nueva: himnos, prosas, secuencias, algunos versículos y responsorios. Sin embargo, no fue el creador de la poesía eucarística.

Después de las locuras maniqueas de los albigenes, era urgente insistir sobre este punto del dogma, negado hasta entonces casi únicamente por el heresiarca Berengario en el siglo X; pero si la presencia real no se celebraba nominalmente en una fiesta solemne; si esta verdad, igual en certeza para un católico a la encarnación misma, no era objeto de una afirmación extraordinaria, era universalmente recibida, cuotidianamente jurada por la oblación del sacrificio, y varios poetas cristianos la habían significado sin equívoco.... (1).

A propósito del *Lauda Sion*, debe anotarse que la estrofa de seis versos, tal como domina en esta prosa, parece haber sido creada o muy perfeccionada a lo menos por Adán de San Víctor, quien dejó el modelo en *Heri mundus exultavit*; más tarde se la hallará en el *Stabat mater*, en la que el ritmo quebrado llegó a ser expresión definitiva del dolor. A principios del siglo XV, en aquel mismo monasterio en que vivió Adán, un ca-

(1) Aquí cita Gourmont y traduce cuatro estrofas de Flavio, obispo de Chalons en el siglo VI; trae en seguida un pasaje del poeta alemán Ulrich Stöcklins de Rottach, monje del siglo XV, en que se habla de Nuestro Señor como del racimo exprimido en el lagar, y de su sangre como del jugo de la uva; metáfora bíblica esta del lagar, sacada de la escritura misma y ya aprovechada en un himno de San Pedro Damiano.—R. M. C.

nónigo regular que firmaba *Henricus Pistor*, compuso en aquella forma su himno a San Juan Bautista; imita, no sin cierto talento en el arreglo de los vocablos, a Adán de San Víctor y a Tomás de Aquino:

«¡Oh lámpara del Verbo de Dios, llévanos a los luminaires del celeste día: que entonces al puerto fuera de las olas, al gozo fuera de este duelo nos dirija tu gracia!»

*O lucerna verbi Dei,
Ad caelestis nos diei
Perduc luminaria:
Nos ad portum ex hoc fluctu,
Nos ad risum ex hoc luctu
Tua trahat gratia!*

RÉMY DE GOURMONT

ACTOS OFICIALES

ALUMNOS QUE OBTUVIERON, EN 1916, LA MAS ALTA CALIFICACION EN CONDUCTA Y EN TODAS SUS CLASES

Acosta Benjamín.	Mejía Manuel.
Albarracín Leopoldo.	Melendro Yesid.
Andrade Luis.	Mesa Ignacio.
Alzate Carlos.	Morales José Vicente.
Anzola Cubides Luis.	Palomino Sabino.
Bernate Alejandro.	Ríos Alfredo.
Cruz Pedro.	Robledo Arturo.
Delgado Jorge.	Rodríguez Obdulio.
García Julio César.	Rubiano Marco.
Goenaga Carlos.	Rubio Jorge.
González José Ignacio.	Villegas José María.
Iguarán José Eduardo.	Valencia Rafael.
Lacouture Hugues Manuel.	Zuleta Alberto.
Lasso Ricardo.	Zuleta Eduardo.
Machuca Efraín.	